



Pero, entendiendo que una equivocación la tiene cualquiera, no nos desanimamos y seguimos en la idea de “bueno, no importa, omitiremos el error y nuestra página seguirá siendo como ésta”.

Así que, una vez que ya teníamos el modelo y que por aquello de que cuando se ha hecho una (o uno o varios) su composición de lugar aunque sea muy somera de por dónde van a ir las cosas parece que se relaja un poco, nos desentendimos por un tiempo de la página y anduvimos unos días o puede que semanas pero seguro que no meses y ni pensar en años lo diga quien lo diga dedicados a otras cosas.

Cuando regresamos al tema y por aquello de refrescar la memoria volvimos a entrar en lo que dimos en llamar en nuestra cabeza cariñosamente “nuestra página” y nos encontramos con

# La respuesta



no nos alarmamos sino que, muy al contrario, nos pareció decorativo eso de que estuviese así, en un color diferente, que a nuestro juicio le daba un toque pues, eso, de color...

Nos quedamos un rato ahí, sentados, simplemente mirando y con nuestra mente en otra parte diciéndonos “muy bien, ya tenemos una página y un modelo en que basarnos; ahora nos queda ver con qué la rellenamos”.